

Dos estrenos universitarios:

Patriotismo y sentimientos

6687+2

Con dos días de diferencia, el Teatro Nacional Chileno de la U y el Teatro de la Uc abrieron su temporada 1978.

Curiosamente ambas compañías eligieron a conocidos autores nacionales y sus últimas obras.

Rancagua 1814: un drama "intrahistórico"

“**L**IBERTAD es la palabra de hechura difícil en la cual hay siempre un hombre empeñado. Lo que vamos a contar en el libro no la hallarén, sino lo que el silencio guardó.” Esta es la significativa letra de la tonada con que comienza esta pieza, y que encierra la idea con la cual partió su autor, Fernando Cuadra, para escribirla. Al igual que en el teatro griego, donde el coro era infalible y a través de él el destino y fatalismo estaban siempre presentes, Cuadra introduce este elemento atractivo al teatro chileno. En boca de cantores populares —Frankie Bravo y José Soza—, y a modo de tonada, los acontecimientos que predicen se van cumpliendo.

Para el conocido dramaturgo chileno, nacido en Rancagua, la Plaza de esta his-

tórica ciudad se le manifestó siempre como un “misterio repleto de existencias, de seres, de voces, de actitudes y circunstancias, cuya verdad tenía que indagar”. Es por esto que, con gran oficio y dominio de la palabra, dio vida a *Rancagua 1814* como un drama “intrahistórico”, o sea mostrando en forma muy real, y con gran conocimiento de nuestra idiosincrasia, la participación que le cupo a la población civil en el Desastre de Rancagua. A través de dos horas, el autor va mostrando los personajes que durante el 1° y 2° de octubre, días de asedio y destrucción, decidieron permanecer en su ciudad defendiendo sus derechos. Es así como vamos conociendo a la chingatera Peta Carreño; al roto Froilán; a los capitanes patriotas; a los frailes Gabriel y Teodoro; a Leandro y Catalina, hijos del realista Don Policarpo, todos los cuales con valentía y estoicismo tratan de retener al enemigo obcecado y feroz.

Patriato Campos, sobre quien recayó la dirección, mostró gran imaginación para

escenificar los acontecimientos. Los espectadores van interiorizándose simultáneamente de los sentimientos de los personajes y también del patriotismo y coraje con que enfrentan la batalla. Batalla que se ve en todo su realismo en el escenario del Antonio Varas, donde fusiles, bayonetas y fuego van haciendo caer uno a uno a los rancagüinos. La escenografía de Ramón López está muy bien lograda: un escenario vacío con sólo grandes paneles al fondo los cuales se van moviendo para ambientar la casa de Don Policarpo, la chingana y la Plaza de Rancagua. Un trabajo parejo hace el numeroso elenco de actores, que muchas veces encarnan dos y tres papeles. Destaca el de Gabriela Medina, quien con gran temperamento muestra a la valiente mujer chilena, siempre presente en las obras de Cuadra. Hay momentos en que la participación de los cantores se hace larga y otros en los que el desencadenamiento de los hechos parece lento.

Un estreno valioso para la juventud, que en forma didáctica entenderá un pasaje de nuestra historia, donde los valientes siempre mueren.



Una escena de *Rancagua 1814*, donde la población civil se defiende del enemigo.

66 Cine Posa N° 366. Stgo 20-IV-1978.

Rancagua 1914: un drama "intrahistórico". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rancagua 1914: un drama "intrahistórico". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile